

Documento de Trabajo.

Tenantitlán: Una fortaleza de la Huasteca Veracruzana.

González Gómez, José Antonio y Terreros Espinosa, Eladio.

Cita:

González Gómez, José Antonio y Terreros Espinosa, Eladio (2014). *Tenantitlán: Una fortaleza de la Huasteca Veracruzana*. Documento de Trabajo.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jose.antonio.gonzalez.gomez/7>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pzV0/Q2U>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Tenantitlán: Una fortaleza de la Huasteca veracruzana

Eladio Terreros Espinosa
José Antonio González Gómez.
ENAH-MTM-INAH
2014

Introducción

La extensa área de la Huasteca Meridional, localizada en el actual estado de Veracruz ha sido escenario de numerosas investigaciones; los sitios arqueológicos que allí se encuentran han merecido y merecen toda la atención que los especialistas les puedan ofrecer para poder entender mejor, los múltiples y complejos procesos histórico-culturales que se desarrollaron en el periodo prehispánico.

El propósito de este trabajo es dar a conocer el yacimiento arqueológico de “Tenantitlán”, vocablo nahua compuesto de *tenamitl* (muro, barrera, fortificación de ciudad) y *tlan* (en, cerca, entre), que significa “*en el cerco de piedra o entre los muros o entre la muralla, o entre la barrera*”¹; mismo que se localiza en el municipio de Álamo-Temapache, Veracruz.

Consideramos que la información y la aproximación inicial que se expone, es importante para los estudios arqueológicos de la Huasteca, ya que al parecer, el sitio en referencia no ha sido reportado ni considerado dentro de algún proyecto o investigación arqueológica; es pertinente anotar que el sitio fue visitado en varias ocasiones por el maestro Lorenzo Ochoa, y en noviembre de 2009, realizó el levantamiento topográfico con cinta y brújula del muro perimetral de la presunta “muralla” que ahí se localiza. Desafortunadamente en esa visita el maestro Ochoa contrajo una enfermedad pulmonar que le ocasiono la muerte, razón por la cual los trabajos por él realizados, se encuentran inéditos.

La revisión de las características de este yacimiento, permitirá a los estudiosos del área, explorar tanto el tema de los sitios huastecas fortificados cuya existencia se propuso por Gordon F. Ekholm, desde 1947, en su trabajo de “*Notas arqueológicas sobre el valle de Tuxpán y áreas circunvecinas*”, como la probable relación de estos, así como su conexión con las redes de intercambio comercial y cultural, entre la región de la Huasteca y el Altiplano central. Debemos aclarar, que este trabajo es producto de lo que inicio el finado Lorenzo Ochoa, y que en un tiempo próximo, pretendemos continuar la línea de investigación con un proyecto arqueológico en forma.

Localización y características

El sitio se encuentra al norte del municipio de Álamo-Temapache, Veracruz; dicho municipio tiene una altitud promedio sobre el nivel del mar de 88 metros y posee un clima sub-húmedo con una temperatura media anual de 25.2 °C, con lluvias de junio a septiembre².

La hidrología de la municipalidad la conforman los ríos Pantepec, Sapos y Gily los arroyos Hondo, Buenavista, y Cuitla Loco, entre otros, los cuales conforman parte de la cuenca del río Tuxpan. Los suelos son de tipo feozem y regosol, que sostenían una flora y

¹ Macazaga, 1980: 138 / Siméon, 1997: 473, 474, 615, 616.

² CEEMEV, 1988: 406, 407.

fauna de selva baja, actualmente casi en extinción por la acción humana, que comprendía especies vegetales como el *chicozapote*, la *caoba*, el *púcte*, *ceiba*, cedro rojo, animales como armadillo, conejo y peces como *mojarra*, *juile* y *guabino* además de camarón de río y tortugas³.

El citado municipio forma parte de la Huasteca Meridional y orográficamente su territorio se compone de un sistema extenso de lomeríos suaves, asociados a llanos y cañadas, siendo colindante al Noroeste con la Sierra de *Otontepec*⁴.

El sistema de lomeríos, cañadas y colinas, se extiende entre las actuales poblaciones de *Temapache*, *Potrero del Llano*, *Cerro Azul* y *Tepetzintla* y se compone de rocas sedimentarias y de aluvión comprimido del Holoceno, depositadas sobre sedimentos marinos del periodo Terciario⁵.

En esta área se localiza el cerro “La Trinchera”, el cual se ubica en la *Carta topográfica de Cerro Azul F14D44* y la *Carta topográfica de Temapache F14D45*, ambas de escala 1:50,000, de INEGI, coordenadas geográficas 21° 5' 58" y 21° 6' " de Latitud 97° 39' 47" y 97° 41' " de Longitud, entre los 300 y 350 m.s.n.m..

El citado cerro de *La Trinchera*, lo conforman varias topoformas, la del oriente es denominada por los ejidatarios de *El Brasilar* como “Tenantitlán”, el yacimiento arqueológico se extiende por toda la superficie del Cerro La Trinchera (Figuras 1 y 2).

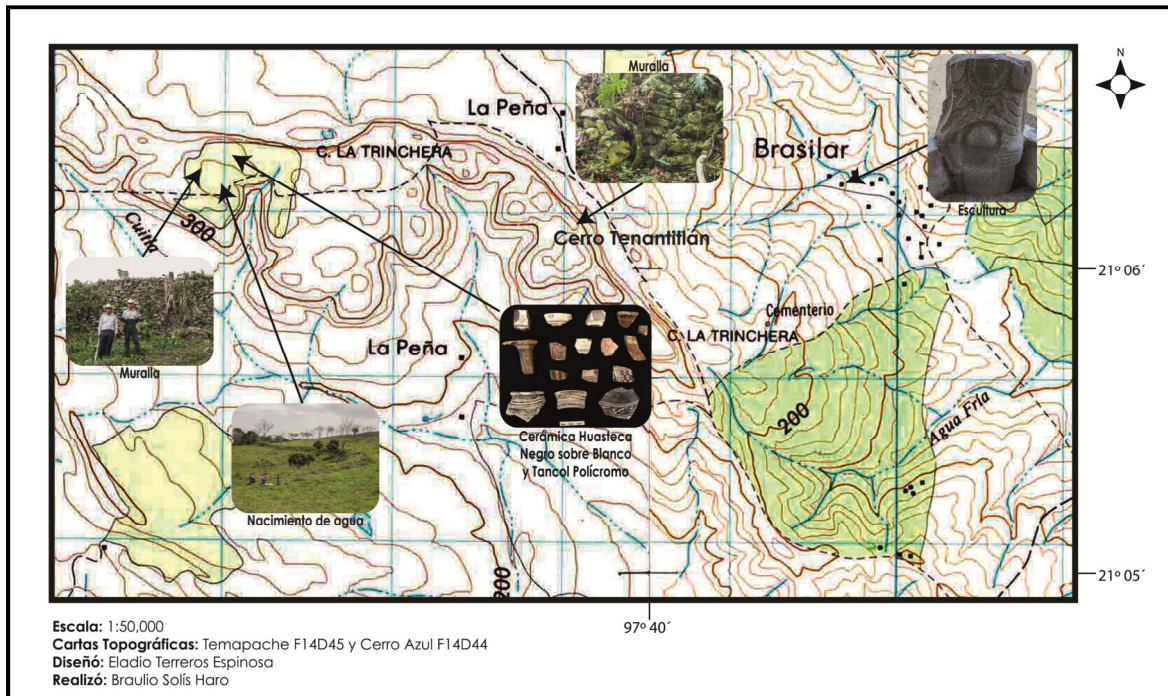


Figura 1.- Mapa de ubicación del sitio de Tenantitlán, municipio de Álamo-Temapache, Veracruz, según la *Cartas topográficas F14D45 y F14D44*

³ *Op. cit.*: 406, 407.

⁴ *Op. cit.*: 101 / Maldonado, 2009: 188, 190.

⁵ *Op. cit.*: 192.

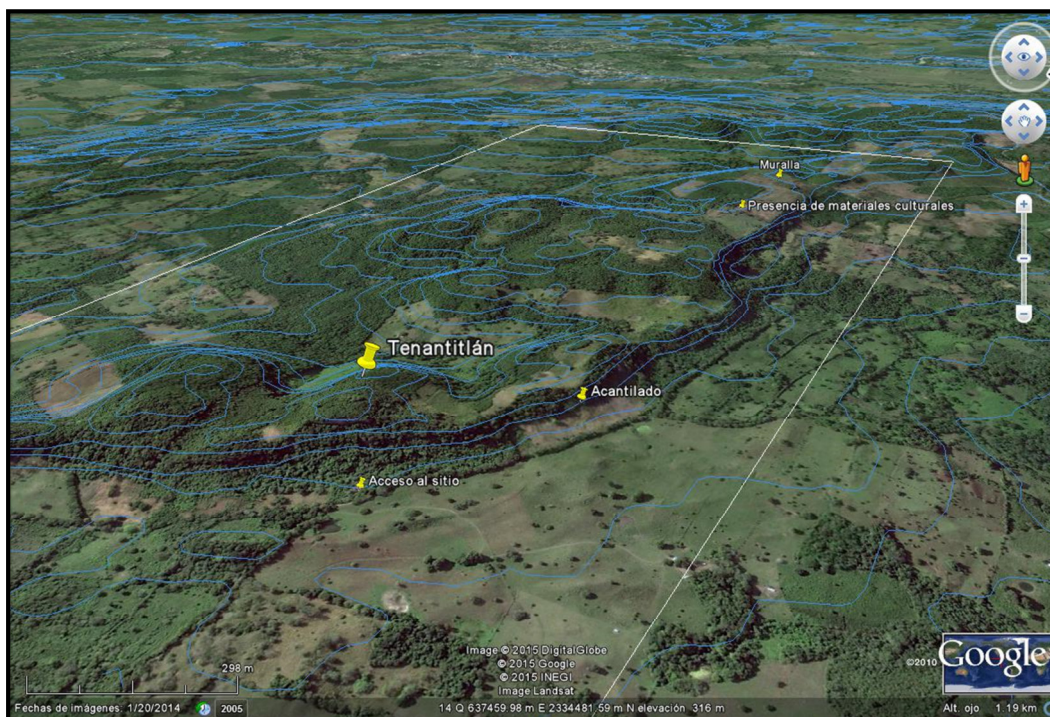


Figura 2.- Mapa digital con la localización del yacimiento arqueológico de Tenantitlán, en el cerro *La Trinchera*, que muestra las curvas de nivel junto al acantilado que funcionaba como muralla natural, y los lugares de acceso al sitio y donde se colectaron los materiales culturales presentes en este ensayo

Para acceder al sitio arqueológico de *Tenantitlán*, se tiene que salir de la actual zona urbana de *Temapache*, y recorrer por la carretera federal 180, durante un kilómetro, en dirección noroeste con respecto de *Temapache*.

Luego, en el punto conocido como *El Cortijo*, se deja la carretera federal 180 y se toma la desviación a la derecha, por la que se llega a *El Brasilar*.

Este es un poblado habitado por comuneros y pequeños propietarios, que trabajan y poseen las tierras circundantes, que son de temporal y agostadero, y que a principios del siglo XX pertenecían a la antigua hacienda de *Buнавista*.

El acceso del camino de terracería que lleva a *El Brasilar*, también lleva a las cercanas rancherías denominadas *Escobal*, *Carolino Anaya* y *Bejucal Jiménez*.

Una vez en el centro de la población de *El Brasilar*, hay que seguir por el camino de la salida oeste del asentamiento, que los lugareños acostumbran transitar, y luego después de unos minutos, llegar al arranque de un acantilado, que está localizado en las coordenadas, 21° 6' de Lat. Norte y 97° 40' 10" de Long. Oeste.

En este punto continua una inclinada vereda que atraviesa un muro perimetral de piedras sobrepuestas, que a nuestro juicio, funcionó como una probable “muralla”, que se encontraba ya destruida en este sector, y de esta manera, subiendo la cuesta y siguiendo un pequeño sendero, se llegó a la parte oriental superior del yacimiento arqueológico prehispánico (Figura 3).



Figura 3.- Esquina Noreste del muro perimetral o presunta muralla del sitio arqueológico de Tenantitlán. Se puede observar la estructura de esta.

Es conveniente anotar que la ruta antes citada hasta el inicio del acantilado es conocida como camino real, la cual continuaba articulando a otras poblaciones vecinas, era utilizada hasta antes de la apertura local de carreteras pavimentadas.

El sitio arqueológico, fue visitado por Eladio Terreros⁶, en mayo de 2010; en su recorrido se pudo observar la disposición del mismo, que presentaba un sistema de vigilancia y defensa, pues en su lindero norte, tiene un prolongado acantilado vertical al que corre paralelo el camino real; este escarpado acantilado funcionaba de manera natural para resguardar el sitio. La organización espacial del sitio mostraba varios conjuntos de estructuras y plazas, que se levantaron aprovechando las curvas de nivel del cerro, que mostraba una superficie relativamente plana y extendida, de Este a Oeste (Cfr. Figura 2).

De manera general, el sitio en su eje este-oeste medía alrededor de dos kilómetros y medio, y de norte a sur, un kilómetro. En dirección este-oeste, en las coordenadas previamente anotadas, iniciaba un muro de piedra (*muralla*), cuya extensión desconocemos; también en las coordenadas 21° 6' 27" norte y 97°41' 32" oeste, se halló otro punto de inicio de otro muro o muralla, que corría de norte a suroeste, el cual mostraba un quiebre en forma de Z (Figura 4), para luego finalizar la muralla, en las coordenadas 21° 6' 22" norte y 97°41' 41" oeste.

⁶ Se agradece especialmente al Sr. Félix Cruz García, habitante de *El Brasil*, por acompañar y mostrar al arqueólogo Eladio Terreros, el sitio arqueológico de *Tenantitla*, ya que parte del mismo se encontraba en terrenos de su propiedad, en 2010.



**Figura 4.- Muro perimetral o presunta muralla localizada al Poniente del sitio.
En primer plano Don Félix Cruz García y su hijo.**

Además de lo anterior se observó un sistema de *terraceado*, que contaba con plataformas y montículos de diversos tamaños, así como algunos pequeños manantiales (Figura 5).



Figura 5.- Nacimiento actual de agua, en la parte superior del sitio

En uno de estos manantiales, los lugareños mencionan haber localizado una escultura fragmentada de piedra, la cual bajaron a su comunidad y ahora se localiza en un recinto donde realizan sus asambleas ejidales (Figura 6).



Figura 6.-Escultura fragmentada en el recinto ejidal de El Brasilar, municipio de Álamo - Temapache

Es oportuno mencionar que los mismos lugareños mencionan otro nacimiento de agua que surge al pie del acantilado, donde se encuentra otra escultura de piedra, cuya existencia no fue posible verificar.

Materiales cerámicos de superficie

Durante el recorrido, se observó la presencia de tiestos cerámicos prehispánicos que provisionalmente, marcarían la cronología de la última ocupación del sitio, situándola para el Postclásico Temprano y Tardío. De una muestra de 106 tiestos recolectados en superficie, se clasificaron varios tipos diagnósticos⁷ por forma (Figura 7).

⁷ Identificados de acuerdo a lo publicado por Ekholm, 1944: 231-509 / Noguera, 1965: 170, 171 / Ochoa, 1984: 33-40, Láminas IV, V y VI / Gutiérrez, 1996: 212-216. En la obra de Noguera (1965: 170, 171) se marcan los tipos cerámicos distintivos para el Postclásico Tardío (Periodo VI), que serían los de *Huasteca Negro sobre Blanco*, *Tancol Policromo*, *Zaquil Rojo* y *Cerámicas de Pasta Fina Roja*. Lorenzo Ochoa mencionó que para la zona de costa y planicie, se hallaron los tipos de *Huasteca negro sobre blanco*, *Cerámicas policromas* (negro, blanco, rojo y aun amarillo), *Lisa gruesa*, *Lisa Fina*, *Pasta granular*, *Pasta fina con baño rojo* y otras (Ochoa, 1984: 39, Lámina IV).



Figura 7.- Cerámica: Huasteca Negro sobre Blanco y Tancol Policromo

Las características de la alfarería, son las siguientes:

- *Huasteca Negro sobre Blanco*⁸: Las formas detectadas fueron de Ollas de cuerpo globular, cuello curvo-divergente, borde con engrosado interior y labios planos/redondeados (Figuras 8-11 y 21); Molcajetes trípodes con soporte cónico sólido y fondo plano con incisiones paralelas, paredes curvo convergentes con borde engrosado interiormente y labios planos/redondeados (Figura 23); Cajetes de silueta compuesta con paredes curvo-convergentes, borde directo con engrosado interior y labio plano/redondeado (Figuras 12-15); Cajete de paredes verticales, borde con engrosamiento exterior y labio redondeado; Cajete de paredes recto divergentes, borde evertido y labio plano; Cajete de paredes curvo convergentes, borde vertical con engrosamiento exterior y labio redondeado (Figuras 16-17 y 22); Platos de paredes divergentes y labio redondeado (Figuras 19-20); Vasija antropomorfa de cuerpo globular y cuello recto-convergente, borde directo y labio plano.

⁸ Este tipo fue descrito por Cecilia y Eduardo Selser en 1913; se trata de una cerámica que es común a toda la área de la cultura huasteca (Costa, Llanura y Sierra) y que apareció por primera vez en la Cuenca Baja del Panuco entre los años del 900 al 1200 d.C., considerándolo así, coetáneo a los tipos Azteca I y Mazapa (Selser, 1913: 99-135 / Ochoa, 1984: 40 / Espinoza, 2008: 32 / García Payón, 1976: 272) Ekholm la describe como la cerámica dominante y característica del Periodo VI de Panuco (Ekholm, 1944: 364).

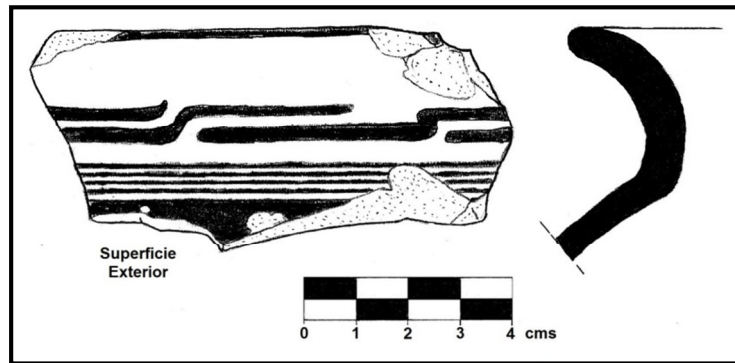


Figura 8.- Olla Tipo Huasteca Negro sobre Blanco

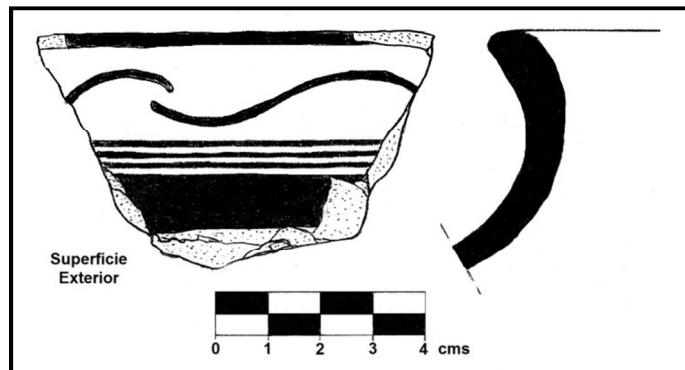


Figura 9.- Olla – Tipo Huasteca Negro sobre Blanco

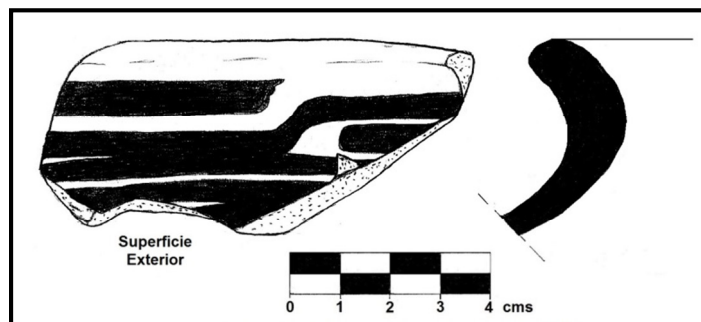


Figura 10.- Olla – Tipo Huasteca negro sobre Blanco

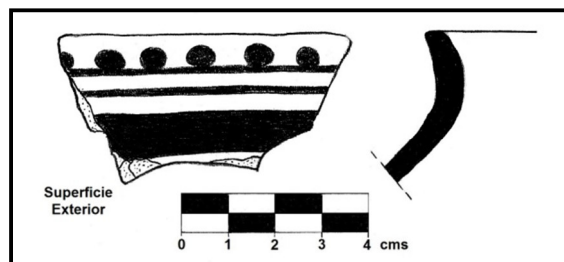


Figura 11.- Olla – Tipo Huasteca Negro sobre Blanco

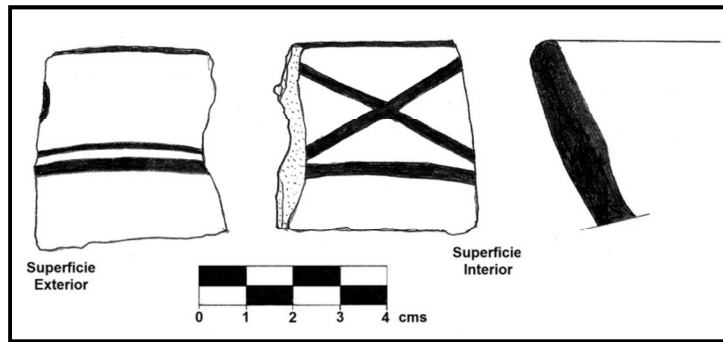


Figura 12.- Cajete de silueta compuesta – Tipo Huasteca Negro sobre Blanco

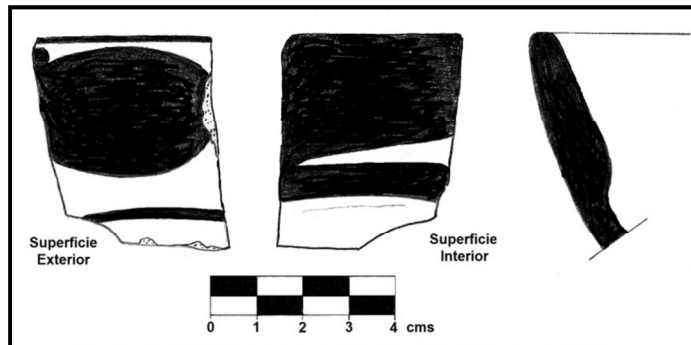


Figura 13.- Cajete de silueta compuesta – Tipo Huasteca Negro sobre Blanco

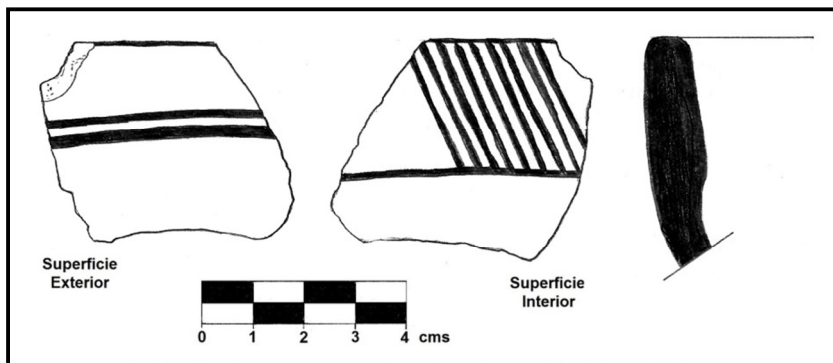


Figura 14.- Cajete de silueta compuesta – Tipo Huasteca Negro sobre Blanco

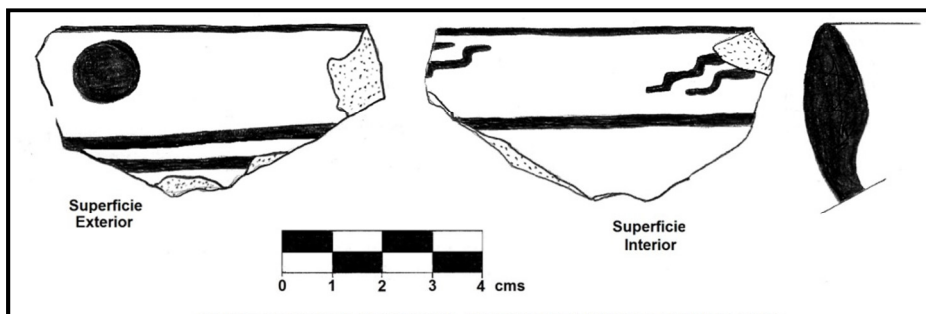


Figura 15.- Cajete de silueta compuesta – Tipo Huasteca Negro sobre Blanco

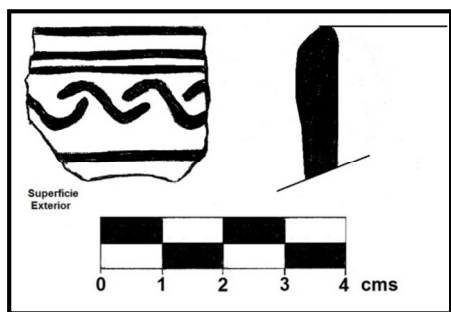


Figura 16.- Cajete - Tipo Huasteca Negro sobre Blanco

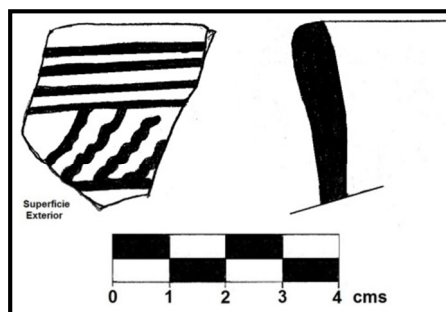


Figura 17.- Cajete - Tipo Huasteca Negro sobre Blanco

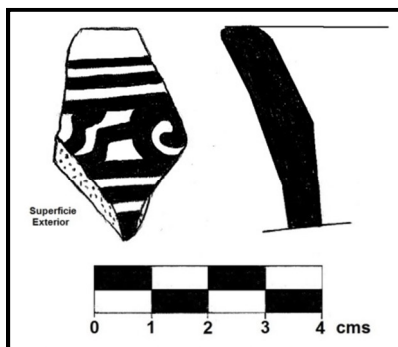


Figura 18.- Cajete - Tipo Huasteca Negro sobre Blanco

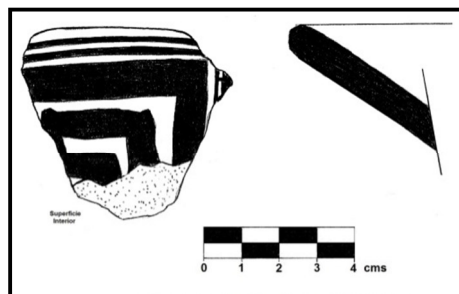


Figura 19.- Plato - Tipo Huasteca Negro sobre Blanco

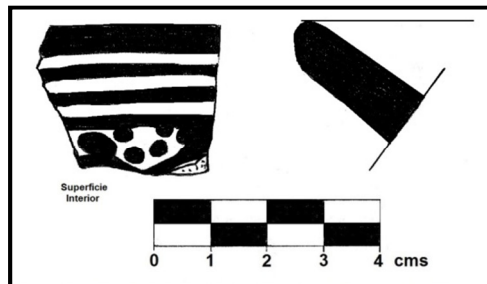


Figura 20.- Plato - Tipo Huasteca Negro sobre Blanco



Figura 21.- Cuerpo de Olla - Tipo Huasteca Negro sobre Blanco

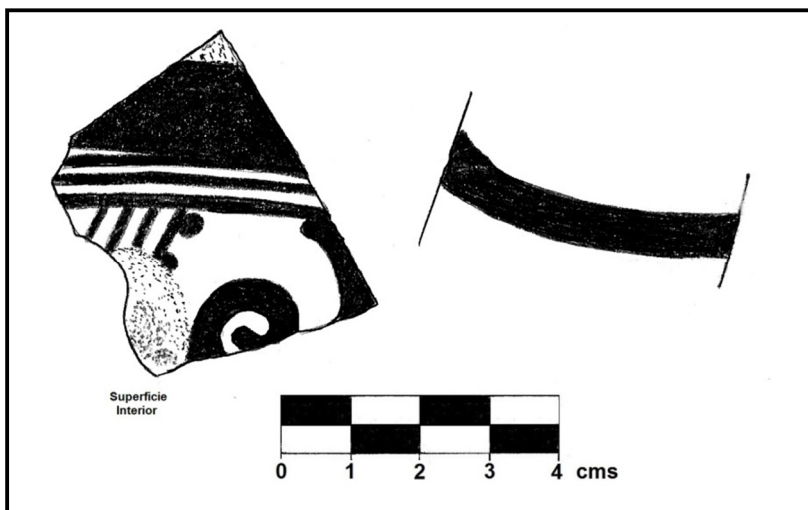
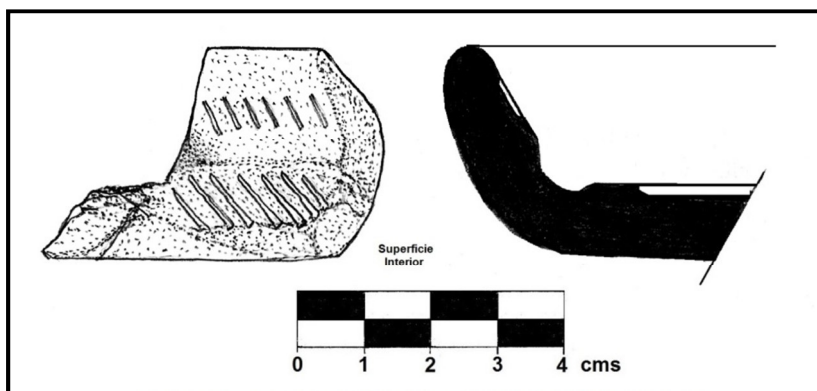


Figura 22.- Fondo de Cajete - Tipo Huasteca Negro sobre Blanco



**Figura 23.- Fondo y borde de Cajete - Tipo Huasteca Negro sobre Blanco
Pasta Granular con desgrasante de arena**

La pasta es fina, y va del color crema al anaranjado, variando en cuanto a cocimiento y cantidad presente de desgrasantes (partículas arenosas negras y rojas); cuando existe un buen cocimiento y una adición mínima de desgrasantes, se obtiene una cerámica de textura firme, cuya superficie fue pulida generalmente. Cuando el cocimiento fue pobre y existen pocos desgrasantes, la cerámica resultante tiene una textura fina polvosa y cuando el bajo cocimiento de las piezas se combinó con una alta cantidad de desgrasante, la textura de las cerámicas obtenidas fue granulosa⁹.

En todas estas modalidades, se aplicó un engobe de la misma pasta y sobre este se realizó un decorado con líneas y motivos geométricos negros.

- *Tancol Polícromo*¹⁰: Las formas detectadas fueron de Olla de cuerpo globular, cuello vertical, borde en saliente recto divergente y labio acanalado (Figura 24); Cajetes de paredes curvo convergentes, borde con engrosamiento interno, labio redondeado, que pueden tener el fondo plano con soportes tipo almena o bien, fondo con incisiones paralelas entre sí, con soportes sólidos rectangulares (Figuras 25-29, 33 y 34); Cajetes de silueta compuesta, borde engrosado interiormente y labios plano / redondeado y en punta (Figura 30); Platos de paredes divergentes y labio plano; Plato de paredes curvas y borde redondeado (Figuras 31 y 32).

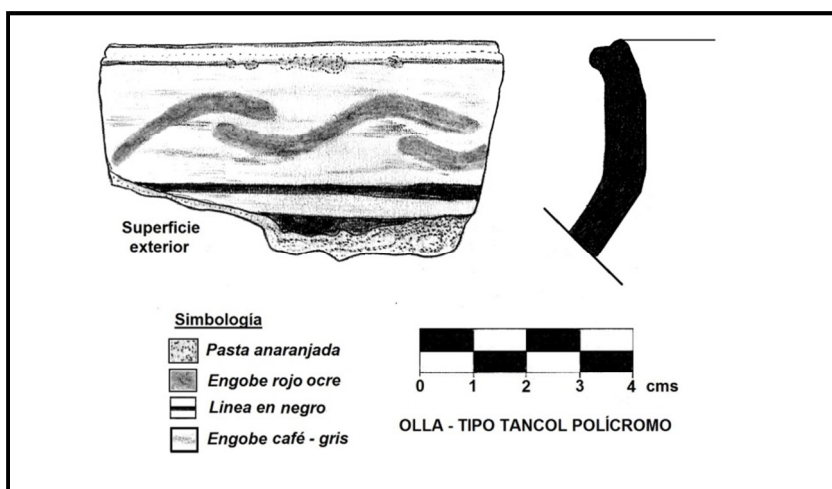


Figura 24.- Olla – Tipo Tancol Polícromo

⁹ Estas diferencias en las variables de grado de cocimiento y cantidad de desgrasantes en pasta, las reportó también Gutiérrez Mendoza en los materiales del tipo Huasteca negro sobre blanco del área localizada entre Tampico y Tuxpan: Gutiérrez, 1996: 215. En la cerámica Huasteca Negro sobre Blanco del sitio *La Amelia* del Posclásico temprano, también se reportaron dos diferentes texturas en la pasta. Ver Martínez y Salazar, 2010: 151.

¹⁰ El Tancol Polícromo es también una cerámica característica de la fase Panuco VI, aunque sus orígenes se pueden detectar en la fase Panuco V; se plantea que es una derivación de la cerámica Huasteca Negro sobre Blanco y que como tipo cerámico apareció después del 1000 d.C., en la segunda parte de la fase Tamul (900-1200 d.C.) y como parte de los periodos postclásico temprano y tardío, se le relaciona con los tipos Azteca II al Azteca IV, haciendo notar la pertenencia de esta cerámica al área Tampico-Panuco. Ver Gutiérrez, 1996: 215 / Espinoza, 2008: 32 / García Payón, 1976: 269 / Ochoa, 1984: 40 / Ekholm, 1944: 409, 410.

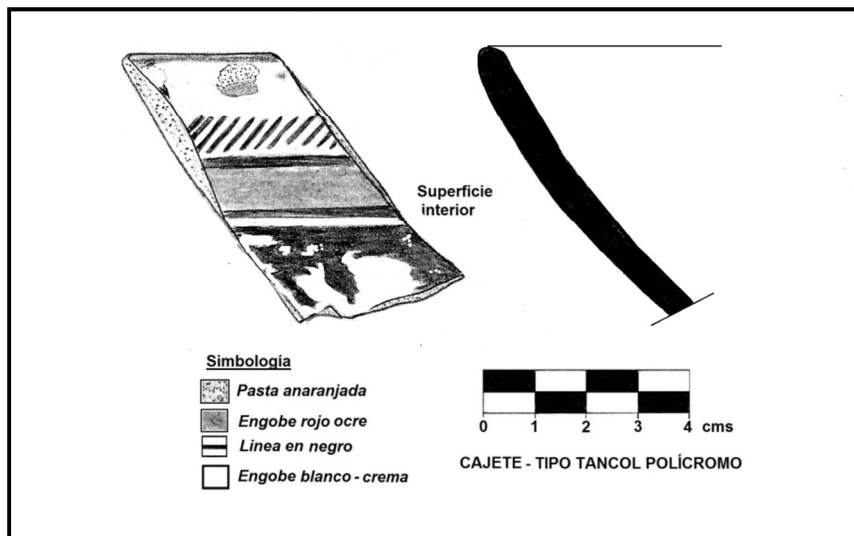


Figura 25.- Cajete Tipo Tancol Polícromo

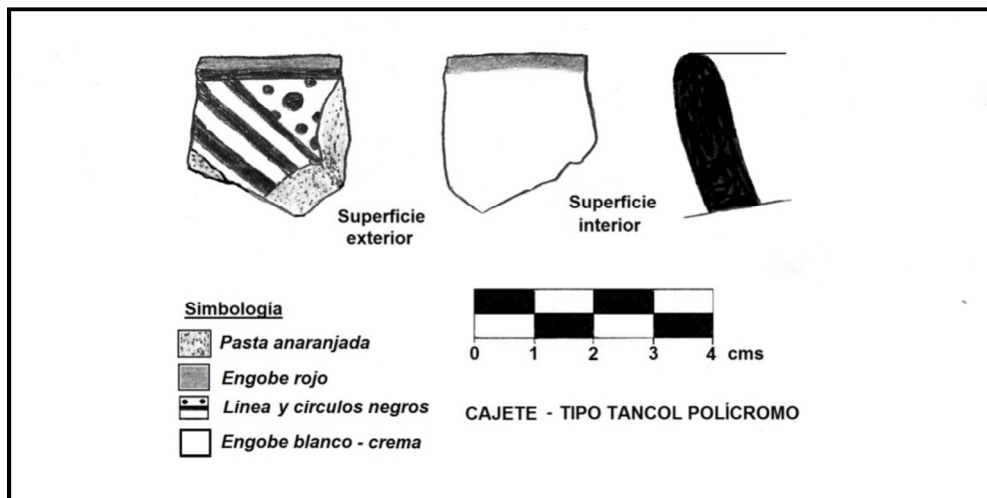


Figura 26.- Cajete – Tipo Tancol Polícromo

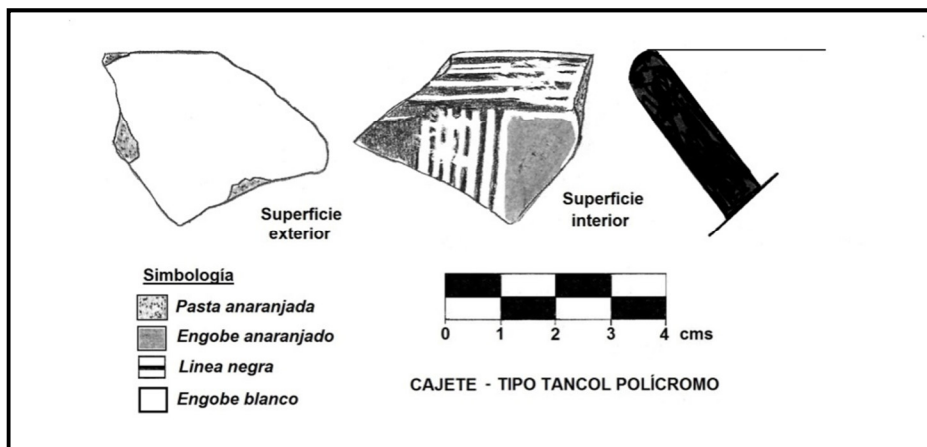


Figura 27.- Cajete Tipo Tancol Polícromo

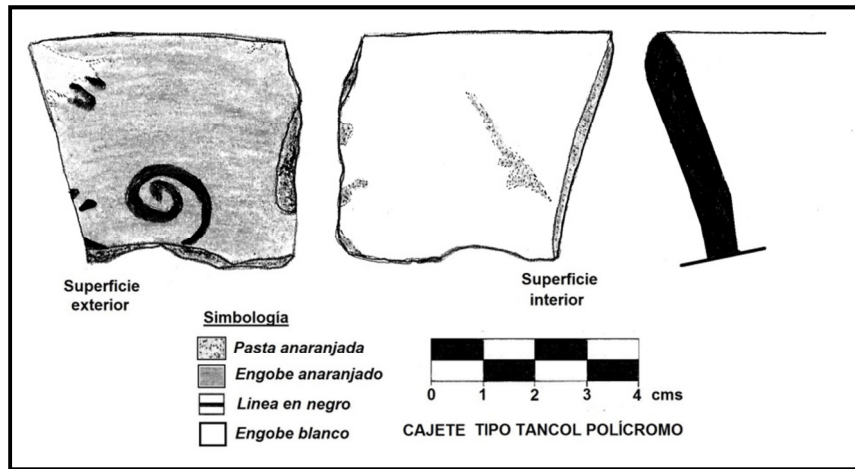


Figura 28.- Cajete Tipo Tancol Polícromo

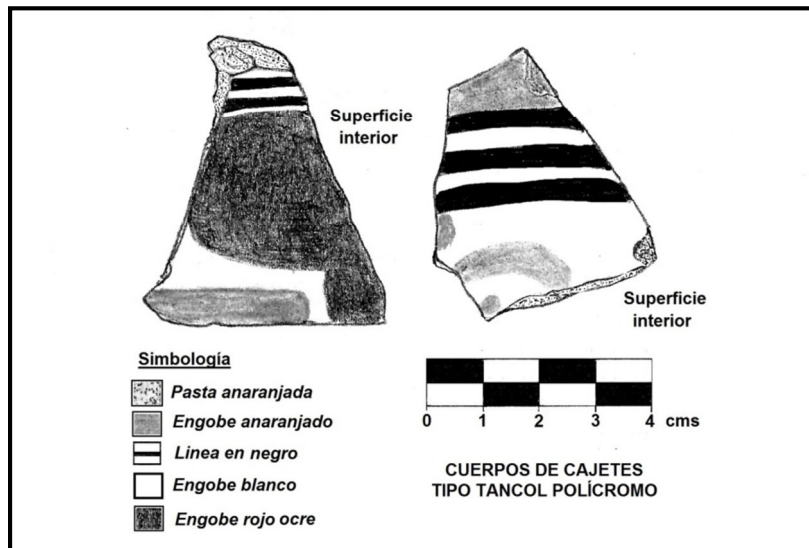


Figura 29.-Cuerpos de Cajete Tipo Tancol Polícromo

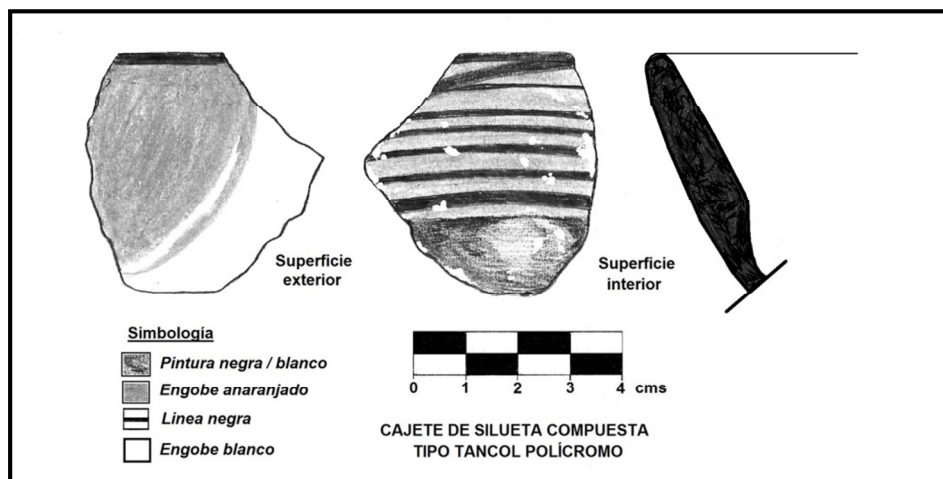


Figura 30.- Cajete de silueta compuesta Tipo Tancol Polícromo

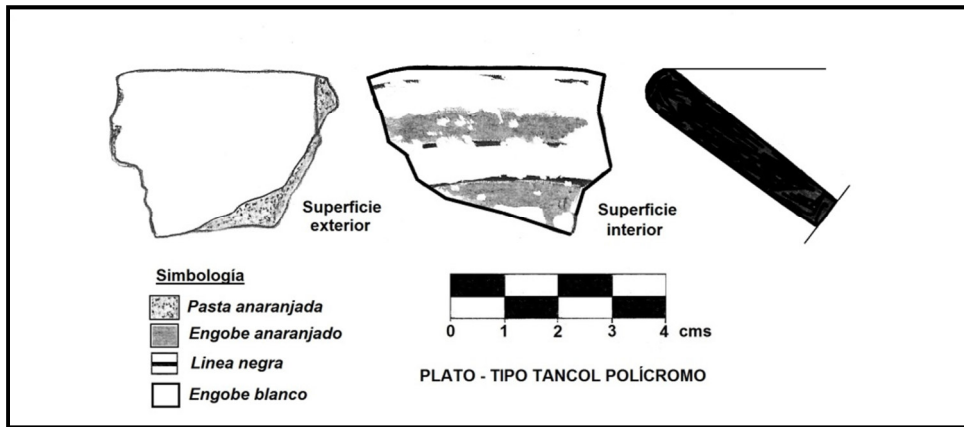


Figura 31.- Plato tipo Tancol Polícromo

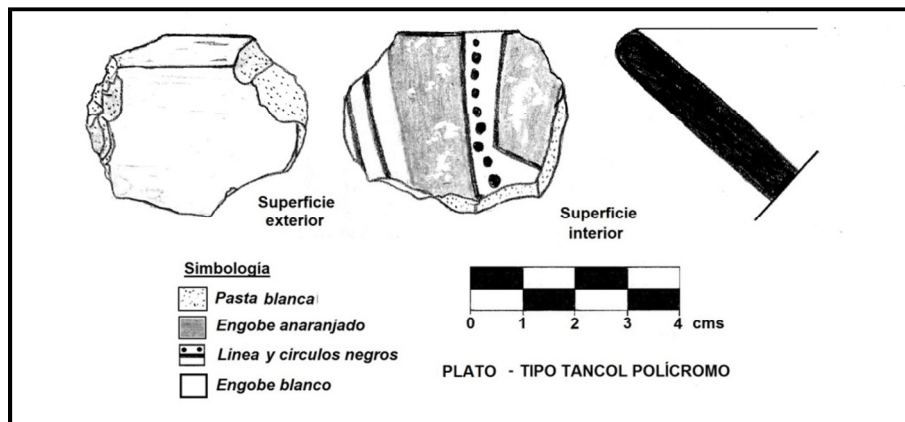


Figura 32.- Plato tipo Tancol Polícromo

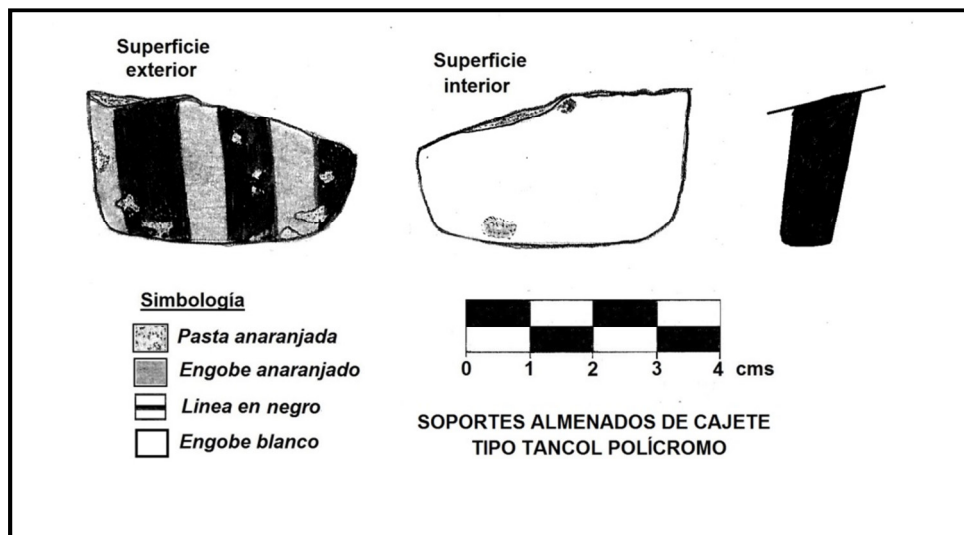


Figura 33.- Soportes almenados de cajete tipo Tancol Polícromo

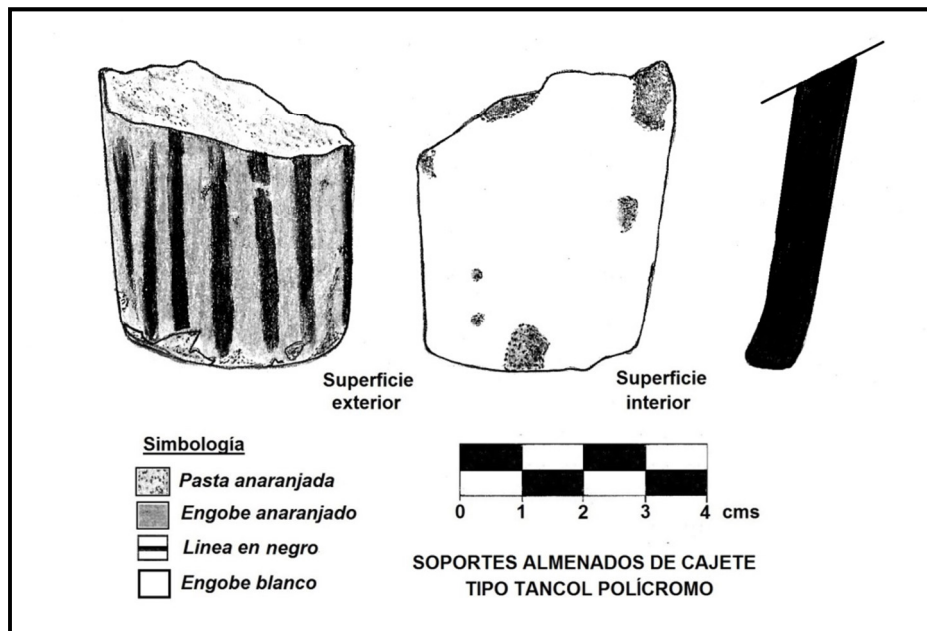


Figura 34.- Soportes almenados de cajete tipo Tancol Polícromo

La pasta es fina y dura, casi sin desgrasante (pequeñas partículas blancas, negras, grises y rojas), con una gama de colores que va del blanco al anaranjado claro; las vasijas tienen engobe blanco con variaciones que van del gris al crema amarillento, y aplicaciones de un baño anaranjado-rojizo (a veces tan grueso que parece engobe) sobre el que se aplica una decoración de baños, manchas, líneas y motivos geométricos en negro, café amarronado u ocre, blanco, rojo y anaranjado.

- *Lisa gruesa*¹¹: Las formas detectadas fueron Cajetes de silueta compuesta, (pared curvo convergente con borde vertical o bien curvo convergente con borde recto divergente), engrosado interno en borde y labio acanalado/ redondeado (Figuras 35 y 36); Cajetes de fondo plano con incisiones paralelas y posiblemente con soportes cónicos sólidos.

¹¹ El tipo Lisa Gruesa es una cerámica doméstica que aparece en la cuenca baja del Panuco, en diferentes subtipos y variedades (de acuerdo a variaciones de decoración, forma y cantidad de desgrasante), desde la fase Pujal (1600-1100 a.C.) hasta la fase Tamun (1200-1500 d.C.) Ver Noguera, 1976: 164, 165, 167, 169, 171 / Espinoza, 2008: 31-32.

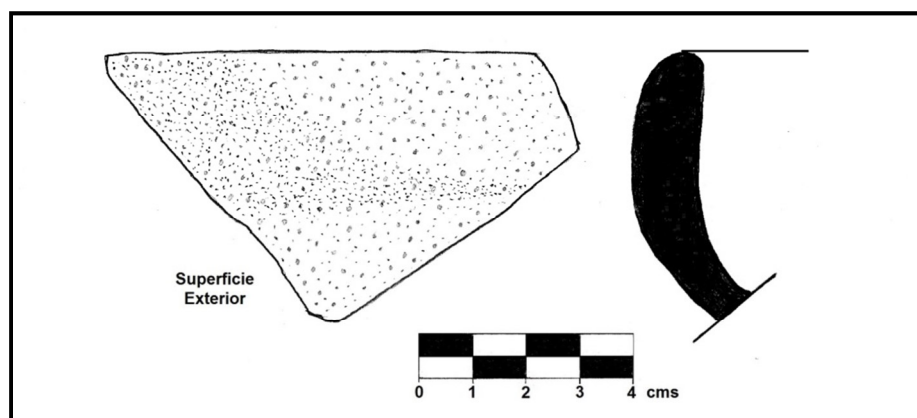


Figura 35.- Cajete – Tipo Lisa Gruesa

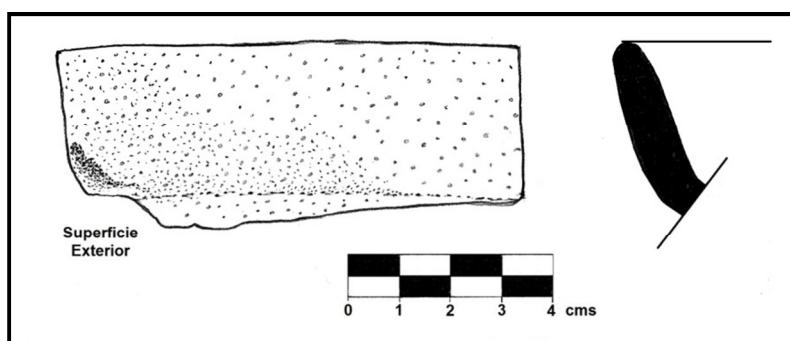


Figura 36.- Cajete – Tipo Lisa Gruesa

La pasta es de mediana a gruesa, muy bien cocida y áspera, con abundante desgrasante de arena y piedrecillas. El color de la pasta va del anaranjado claro al café claro, dependiendo del tiempo y temperatura de de cocción. Se presenta un alisado simple, sin engobe aparente.

- *Heavy Plain*¹²: La forma detectada fue de un Tecomate, con borde engrosado interior y labio redondeado, presentando un alisado simple, de pasta gruesa arenosa de color café, de excelente cocimiento y con desgrasante de arena y piedrecillas de color ocre-anaranjado. Ekholm sitúa este tipo a lo largo de toda la secuencia de Tampico y Pánuco¹³. (Figura 37).

¹² El tipo Heavy Plain es una cerámica doméstica burda, que ha sido reportada en toda la secuencia del Panuco, desde el periodo I hasta el periodo VI, por lo que se ha dicho que no funciona como buen indicador cronológico. Ver Gutiérrez, 1996: 215.

¹³ Ver Ekhlom, 1944: 343, 346, 351, 357, 362 y 365.

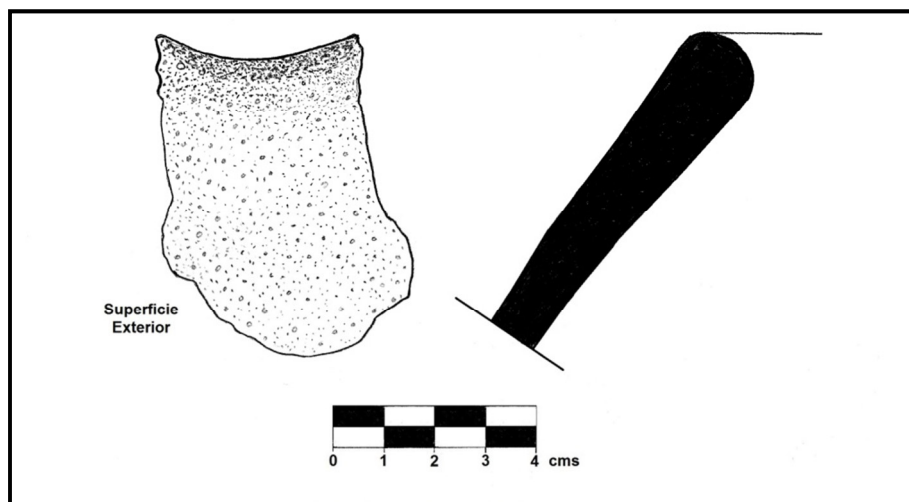


Figura 37.- Tecomate – Tipo Heavy Plain

- *Doméstico Rojo*¹⁴: Las formas detectadas fueron de Olla de cuerpo globular, cuello vertical, borde con engrosado exterior y labio redondeado; Olla de cuello curvo-divergente, borde saliente curvo-divergente y labio biselado exterior (Figuras 38 y 39). La pasta es mediana y arenosa, de buen cocimiento. El color de la pasta va del anaranjado-café claro al rojo, con abundante desgrasante de arena de río. Las piezas cuentan con un alisado simple y un baño rojo o anaranjado, de la misma pasta.

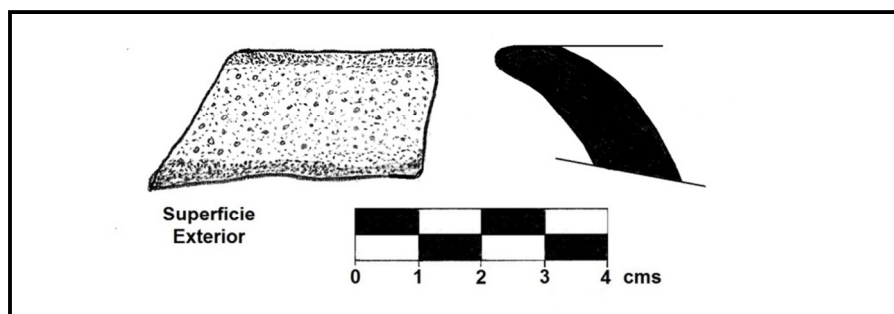


Figura 38.- Olla – Tipo Doméstico Rojo

¹⁴ El tipo Doméstico Rojo fue reportado en la Huasteca, para el área de la Sierra. Ver Ochoa, 1984: Lámina VI, O, P.

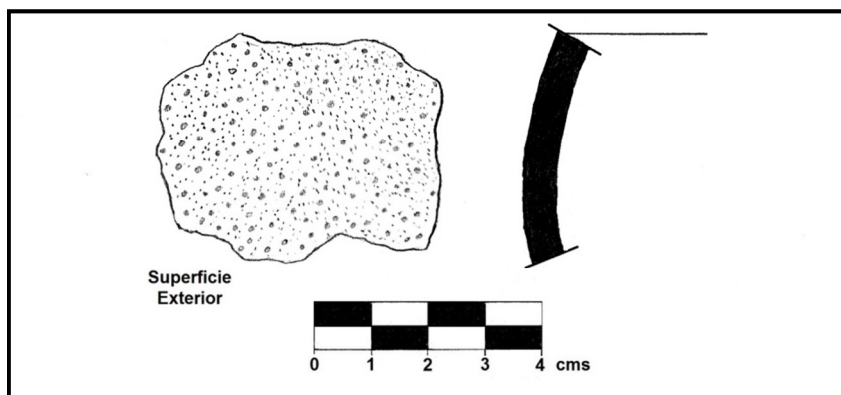


Figura 39.- Cuerpo de Olla – Tipo Doméstico Rojo

- *Doméstico sin engobe*: La forma detectada fue de Olla de cuello vertical, borde con saliente curvo divergente y labio redondeado. La pasta es compacta, mediana y de buen cocimiento, casi sin desgrasantes (partículas blancas y negras). El color de la pasta va de gris al café claro y presenta en tratamiento de superficie, un alisado simple sin engobe. (Figura 40)

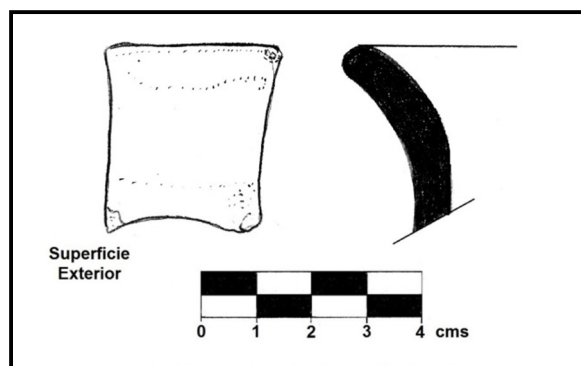


Figura 40.- Olla – Tipo Doméstico sin engobe

Una presentación sintetizada de estos materiales, se ofrece en un cuadro de concentrado de tipos, formas y cantidades (Figura 41).

Tabla de concentrados cerámicos de material de superficie – Tenantitlán-El Brasilar																										
Formas / Tipos identificados	Ollas				Cajetes de silueta compuesta			Cajetes				Platos			Vasija Antropomorfa			Tecomate			Figurilla	Totales				
	B	CII	C	F	B	C	F	B	C	F	Sop.	B	C	F	B	C	F	B	C	F		Tiestos	%			
Huasteca Negro sobre Blanco (Pasta dura)	8	6	2	-	10	-	-	4	9	2	-	4	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	---	45	42.5
Huasteca Negro sobre Blanco (Pasta granulosa)	-	-	-	-	-	-	-	2	3	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	---	6	5.6
Huasteca Negro sobre Blanco (Textura fina polvosa)	-	-	-	-	-	-	-	4	8	3	3	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1	20	18.8
Tancal Policromo	1	-	-	-	3	-	-	4	3	-	6	3	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	---	20	18.8
Heavy Plain	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	---	1	0.9
Lisa Gruesa	-	-	-	-	2	6	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	---	10	9.4
Domestico Rojo	2	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	---	3	2.8
Doméstica sin engobe	1	-	-	-	-	-	-	-	3	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	---	1	0.9
Totales	12	6	3	-	15	6	2	14	23	6	9	7	-	-	1	-	-	1	-	-	1	-	-	1	106	100 %
	11%	5.6%	2.8%	-	14%	5.6%	1.8%	13.2%	22%	5.6%	8.4%	6.6%	-	-	.9%	-	-	.9%	-	-	.9%	-	-	.9%		

Figura 41.- Tabla de concentrado de tipos, formas y cantidades de material cerámico de superficie del sitio Tenantitlán- El Brasilar, Veracruz

Asimismo se observaron diversos materiales líticos como fragmentos de navajas prismáticas de obsidiana negra (posiblemente de Meztlán¹⁵) y verde-dorada (Cerro de la Navajas), un fragmento de punta de flecha de obsidiana, un pulidor cilíndrico de piedra de río y varios fragmentos de piedra basáltica.

Como indicadores de la importancia del sitio, hay que hacer notar que los materiales líticos (metates y manos de metate de basalto, raspadores y navajas de obsidiana) son muy escasos en la costa huasteca¹⁶.

Breve etnohistoria de la localidad

El yacimiento de Tenantitlán se encuentra en los límites del corredor que comunicaba la costa y la sierra veracruzana, donde iniciaba en la provincia de Tuxpan. Este corredor poseía asentamientos nahuas en el centro, totonacas al sur y huastecos al norte, este y oeste, y continuaba en el territorio de la llamada *Provincia de Xiuhcoac, Tziuhcoa, Tzicoac* o *Cicoac*, donde también se hablaba náhuatl y huasteco y cuya jurisdicción en tiempos del dominio mexica, se prolongaba hacia el sur-oeste, hacia Huayacocotla, ya en plena serranía¹⁷.

Sin embargo esta condición de interculturalidad regional, no implicó una integración étnica-lingüística regional o una fácil asimilación cultural entre grupos; según testimonio

¹⁵ Se ha señalado que existió un sistema de yacimientos de obsidiana que se originó en la Sierra Norte de Hidalgo (área de Zacualtipan y Metzquititlán) con flujos cerca de Metzquititlán, Meztlán y tal vez, hasta Huejutla. Ver Martínez y Salazar, 2010:155-156, fig. 48.

¹⁶ Ochoa, 1984: 41.

¹⁷ Gerhard, 1986: 119, 136 / Espinosa, 2013: 207-208, Mapa 1.

del cronista Alvarado Tezozomoc, para mediados del siglo XV, los huastecos de Xiuhcoac, Tuxpan y Temapache, tenían que recurrir a intérpretes para poder hablar con emisarios y militares nahuas de la Cuenca de México¹⁸.

A pesar de estas dificultades inter-étnicas, este corredor fue una de las vías de comunicación y tráfico entre la Cuenca de México, los valles de Puebla-Tlaxcala y la costa del Golfo, probablemente desde la época del Clásico Tardío, ya que era el camino más corto entre los altiplanos centrales y el litoral, cruzando la Sierra poblana-hidalguense por Tulancingo y Huauchinango, para continuar y llegar a Tuxpan¹⁹.

Probablemente Tenantitlán, fue uno de los sitios entre Temapache y Tepetzintla, que fue utilizado para controlar el tráfico comercial de bienes que debieron circular entre alguno de estos circuitos, y donde esta sucesión de poblaciones formó parte de la red del tráfico mercantil terrestre, que unían a la costa de Veracruz con los Altiplanos y que permitía a los comerciantes obtener de la Huasteca, los siguientes productos:

Se sabe que para la época prehispánica, la Huasteca tenía gran producción agrícola. ...varias provincias tributaban a Tenochtitlan las mantas de mil colores *centzontilmatli*, *centzonquachtli*; las *coaxayacayo*, que tienen pintadas cabezas de monstruos, pero también las *ixnextlacuilolli* en las que tanto esmero ponían las tejedoras. ... mucho pescado y camarón que salaban y secaban al sol, pescado que preparaban en barbacoa, *chiltecpin*, chile chico y grande, miel, gallinas, aves de ricas plumas, papagayos y guacamayas coloradas entre otras muchas cosas. De todo esto se comprometieron a tributar a los mexicas Tuxpan, Tzicóac y Temapache después de su derrota²⁰.

Dicha riqueza de recursos también es mencionada por el Obispo Palafox en el relato de su visita diocesana a la región:

Toda esta tierra de *Chicontepepec* a *Tamiagua* y de allí a *Tamapache* y a *Xalpantepec*, hasta *Papantla*, es feracísima de caza mayor, señaladamente venados, que los veranos es gran número, y de faisanes y gallos y gallinas de la tierra, y toda ella es fertilísima de árboles y yerbas, y una fruta que llaman chicozapotes, particularmente desde *Tamapache Huitzilpopocatlán*²¹.

En el siglo XV, las conquistas mexicas llegaron por el sur de la Huasteca a Tuxpan, hacia el pie de la Sierra a Tzicóac y por la llanura costera a Temapache, de acuerdo con Duran y Alvarado Tezozómoc²². El área huasteca independiente se desplazó así hacia el norte a principios del siglo XVI, siendo sus límites la Sierra de Otontepec, en sus laderas oriental y occidental²³.

Además del afán de dominio de México-Tenochtitlán, una de las justificaciones de estas expediciones de conquista sobre territorios huastecos, fue el castigar los asesinatos de mercaderes mexicas que fueron emboscados por gente de Tzicoac y Tuxpan (*Campaña*

¹⁸ Stresser-Péan, 2008b: 385.

¹⁹ García Martínez, 2005:37.

²⁰ Ochoa, 2001: 51

²¹ Palafox, 1997: 102.

²² Ochoa, *op. cit.*,40

²³ García Martínez, 2005: 55 / Stresser-Péan, 2008a: 119 / Ochoa y Gutiérrez, 2009: 82

de 1458)²⁴ así como la rebelión de ciertos pueblos huastecos que mataron a recaudadores de tributos y mercaderes de Tepeaca (Campaña de Axayacatl)²⁵

Los ejércitos de la Triple Alianza que llegaron en sucesivas campañas a conquistar el territorio huasteca y oficialmente vengar la muerte de mercaderes y cobradores de tributos, seguramente siguieron los caminos de las rutas establecidas, conquistando así plazas y mercados tan importantes como *Tzicoac*, *Tzapotlan*, *Micquetlan*, *Tuxpan*, *Tenextipac*, *Tampatel*, *Tamámox*, *Tamuac*, *Quauhtlan*, *Mollanco* (Molango), y *Tamapachco* (Temapache)²⁶.

Aunque dominados por la Triple Alianza, los territorios de Tuxpan y Temapache nunca perdieron sus características huastecas, pues hasta el siglo XVIII en ellos se hablaba huasteco, siendo para el siglo XVI, parte de un área de amortiguamiento, donde había grupos que compartían en mayor o menor grado la cultura material dominante de la cultura huasteca²⁷.

Como resultado de esta conquista mexicana, surgió en el siglo XV la *Provincia Tributaria de Tzicoac o Tzicohuac*, cuya jurisdicción comprendía numerosos asentamientos, incluyendo los centros de Tamiahua, Temapache y por supuesto la cabecera tributaria de Tzicoac, localizada en la Mesa de Cacahuatenco y que se encuentra representada en el *Lienzo de Tzoquetitlán*, documento colonial resguardado en el Acervo de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia²⁸.

Los pueblos de esta provincia tenían una relación no siempre pacífica con sus vecinos de la jurisdicción de Meztitlán²⁹, aunque ya en el siglo XVI, esto había cambiado, porque en la región se comerciaba activamente con la sal que era traída del Panuco, desde el puerto de Tampico³⁰.

Sobre esta comunicación entre diferentes zonas, de acuerdo con la *Relación de Meztitlan*, los poblados de Meztitlán, Zacualtipán, Tianguiztengo y Molango, entre otros, estaban vinculados entre sí por las viejas rutas de comunicación y así tenían contacto con localidades fuera de las sierras de Meztitlán³¹, por lo que es entendible el que pueblos de la Sierra y de la llanura costera huasteca fueron evangelizados por religiosos agustinos que previamente habían llegado a la Sierra de Meztitlan desde 1536³², y que extendiéndose gradualmente hacia Guayacocotla, Huexuta, Tantoyuca³³ y otros pueblos, fundaron y atendieron en los siglos XVI y XVII, varias capillas e iglesias en pueblos de la zona huasteca³⁴.

²⁴ Ochoa, 1984: 149-150.

²⁵ García Payón, 1976: 266.

²⁶ *Op. cit.*; 266, 268.

²⁷ Ochoa y Gutiérrez, 2009: 78, 79, 82, 90, figura 9.

²⁸ Espinosa, 2013: 206, 210-214.

²⁹ En la *Relación de Meztitlán*, se menciona que en tiempos prehispánicos, la provincia de Meztitlan tenía guerra con los pueblos de Guayacocotla y Tzicoac, por la parte de oriente. En Acuña, 1986: 67.

³⁰ *Op. cit.*: 73. La sal era un artículo con alta demanda y aceptación en los pueblos de Meztitlan, a tal grado que era utilizada en el siglo XVI como moneda para operaciones comerciales menores en toda la sierra, *Ibid.*

³¹ *Op. cit.*: 60, 69, 70, 74, 75.

³² Gerhard, 1986: 191.

³³ Las fundaciones agustinas mencionadas fueron varios conventos como los fundados en Guayacocotla en 1558, luego en Huexutla en 1545 y en Santiago Metatepec (Tantoyuca) en 1557. *Op. cit.*: 137, 149, 220.

³⁴ *Op. cit.*: 122 / García Martínez, 2005: 127-128, 129.

Ejemplo de tal acción, fue el que los agustinos a partir de su monasterio de Tantoyuca (Metlatepec) tomaron a su cargo, los pueblos de Tepetzintla y Temapache³⁵

Durante esta etapa temprana, se organizó la Alcaldía Mayor de Huauchinango y su jurisdicción sobre encomiendas y pueblos indígenas en la zona de *Tzicoac-Temapache-Tamiahua-Tuxpan*³⁶, situación que se vio acompañada de una política de congregación de poblaciones y de ratificación y redistribución de tierras, como fue el caso de Tamiahua, cuando una composición de tierras le redujo en extensión para poder otorgar mercedes a españoles³⁷. Posiblemente esta situación dio origen al panorama regional que inspiró los llamados *Lienzos de Tuxpan*³⁸.

En el *Mapa Grande Primero de Tuxpan* se muestran las cabeceras de Temapache y Tuxpan (*Dochna*) con sus pueblos subordinados, dividiendo sus jurisdicciones, cuatro corrientes fluviales que desembocan en el litoral; cada cabecera está señalada; *Tuxpan-Dochna* por un gran conejo sentado sobre una especie de caja y Temapache por un gran cerro, en donde están dos personajes sentados y con escudos³⁹.

En el *Mapa Regional Tercero de los Lienzos de Tuxpan* (de manufactura colonial, pero de inspiración prehispánica), se representan diversos pueblos dependientes de Temapache, donde se encuentra el sitio de Tenantitla (Figuras 42, 43 y 44)



Figura 42.- Diversos pueblos dependientes de Temapache en el *Mapa Regional Tercero de los Lienzos de Tuxpan* (Melgarejo, 1970: *Mapa Regional Tercero*)

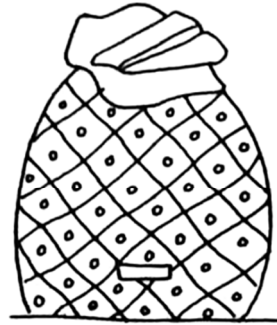
³⁵ Melgarejo, 1970:77.

³⁶ Gerhard, 1986: 119. Para mediados del siglo XVI, *Cicoaque* tenía 240 indios casados tributarios que cada ochenta días, entregaban 9 cargas de mantas, 6 cargas de sabanas, 24 faldas (naguas) y camisas bordadas. Ver Melgarejo, 1970: 46.

³⁷ Melgarejo, 1970: 68. Una de estas mercedes fue otorgada en 1550, para cría de ganado mayor entre Tanchinol, Tanquian y Tamapache. En Melgarejo, 1970: 70.

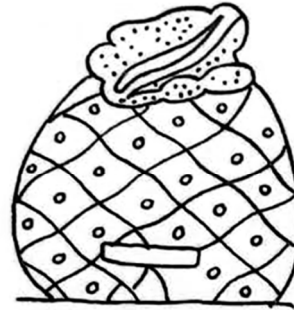
³⁸ Se considera que estos documentos representaban pruebas documentales en litigios por la propiedad de tierras durante la época colonial. *Op. cit.*: 105.

³⁹ García Marqués, 2015.



TENANTITLAN

Fig. 43.- Glifo de Tenantitlán
(Melgarejo, 1970: 38)



TENANTITIAN

Fig. 44.- Glifo de Tenantitlán
(Melgarejo, 1970: 66)

Sin embargo en poco tiempo, la zona y todos sus pueblos se despoblaron a causa de la esclavitud⁴⁰ y la explotación de los encomenderos⁴¹; la población indígena bajo de 7800 tributarios que había en 1570, a 1900 censados en 1635⁴².

Esta baja demográfica, provocó que las antiguas cabeceras se convirtieran en pequeños asentamientos y muchos pueblos fueran abandonados, por lo que las autoridades modificaron la organización y localización de pueblos y cabeceras y concentraron los pueblos con escasos tributarios⁴³.

En 1609, el Obispo de Tlaxcala, fray Alonso de la Mota y Escobar, visitó la jurisdicción de Temapache, la que encontró como parte de la doctrina de Tamiahua; halló que la población predominante era de lengua nahua como la vecina Moyutla, al contrario de la de Tamiahua que era huasteca y que contaba con solo 45 indios casados y tributarios, dedicados a las labores de pesca de camarón y pescado⁴⁴.

En su *Memorial*, mencionó que Temapache tenía apenas cerca de 200 indios vecinos, existiendo varias estancias con muchos negros y mulatos. Asimismo indicó que el lugar era de clima cálido con abundancia de insectos como mosquitos y garrapatas, además de que se cultivaba muy bien el maíz, chile, tomate y varias frutas (*chicozapote, anona, guayaba, pitahaya, caña, naranja, lima y limón*)⁴⁵.

Para fines del siglo XVIII, el número de pobladores del territorio comenzó a incrementarse, gracias al tráfico comercial de la costa con el interior⁴⁶; para este momento, Temapache era una pequeña cabecera que dependía de la Alcaldía Mayor de Guachinango, donde vivían cinco familias de españoles y doscientas familias de mulatos y que administraba tres reducidos pueblos, que eran Tepetzintla, Tihuatlán y Tabuco, en

⁴⁰ La esclavización y venta de generalizada de indios fueron las principales actividades de los españoles en la Huasteca por lo menos hasta 1530. En Pérez Zeballos, 2010: 52

⁴¹ Como ejemplo de la magnitud de la explotación, para mediados del siglo XVI, Cicoaque (Tzicoac), tenía 240 indios casados tributarios que cada ochenta días, tenían que entregar 9 cargas de mantas, 6 cargas de sabanas, 24 faldas (naguas) y camisas bordadas. Ver Melgarejo, 1970: 46.

⁴² Gerhard, 1986:122.

⁴³ Pérez Zeballos, 2010: 56.

⁴⁴ De la Mota, 1945: 237, 238, 239.

⁴⁵ *Op. cit.*: 238.

⁴⁶ García Martínez, 2005: 244, 246.

los que vivían trescientas sesenta y seis familias de indios, administrados en el idioma huasteco por el cura parroquial⁴⁷.

La funcionalidad del sitio y sus eventuales relaciones

Para entender la funcionalidad del sitio de Tenantitlán es necesario hablar del sistema de rutas comerciales presentes en el sur de la Huasteca y el posible papel que el sitio tenía como punto de control y defensa.

Las fuentes del siglo XVI hablan de la gran importancia que tuvieron los mercados de la Huasteca como Tzicoac, Tuxpan, Temapache y Huejutla, entre otros⁴⁸, y se ha planteado que existían redes de intercambio que iban desde la costa del Golfo, hasta el Altiplano Central a través de los actuales estados de Puebla, Hidalgo y San Luis Potosí⁴⁹, existiendo en esas redes importantes puntos de redistribución entre la costa y la sierra como fue el caso de Huejutla⁵⁰.

Posiblemente una de estas rutas, usaba los caminos que unían a los pueblos y cabeceras localizadas entre Meztitlán y Tamiahua-Temapache-Tuxpan y que posteriormente evangelizaron y administraron los agustinos en los siglos XVI y XVII⁵¹, siguiendo riberas de ríos, cañadas y pequeñas altiplanicies intermontanas.

Otra ruta prehispánica, que tenía como puntos centrales a Tulancingo y Huauchinango, partía de este último punto, a la zona totonaca, pasando por Xicotepec⁵².

Estas y otras tantas rutas, se siguieron usando en la época colonial para comerciar la tan necesaria sal, en las jurisdicciones serranas de Meztitlán⁵³, así como camarones y pescados, salados o ahumados destinados al consumo de las poblaciones del interior⁵⁴ o en sentido inverso, transportando harina de trigo de Tulancingo hacia Huejutla⁵⁵ y sus pueblos, o ya entrado el siglo XVIII, para llevar en dirección a la Ciudad de México, cargas de tabaco de contrabando entre Teziutlan, Tetela, Xonotla, Tulancingo, Huauchinango, Huayacocotla y Papantla⁵⁶.

⁴⁷ Villaseñor, 1746: 313. Se menciona además que el principal comercio de Temapache y sus sujetos, era chile blanco, cera ordinaria, azúcar, pita, ganado vacuno y peces: *Idem*.

⁴⁸ Ochoa, 1984: 159.

⁴⁹ *Op. cit.*: 160.

⁵⁰ *Idem*.

⁵¹ Acuña, 1986: 60, 69, 70, 73, 74, 75 /Gerhard, 1986: 122, 137, 149, 191, 220 / García Martínez, 2005: 127-128, 129.

⁵² García Martínez, 2005:47, Mapa 1. Se ha propuesto que esta ruta y otras que partían de Teotihuacán y Texcoco para Tuxpan, el norte de la Cuenca del Atoyac y otros puntos, existía en la época tolteca. *Op. cit.*: 45, 46.

⁵³ Ver Nota 47. Esta sal llegaba de Huejutla, ya que se menciona en la *Relación de Huexutla*, que en el siglo XVI, este era el pueblo donde se hacia la compra-venta de la sal de toda la región, bajando los indios de Meztitlan a comprarla. En Acuña, 1985: 247, 252.

⁵⁴ Este camarón y pescado venia de las pesquerías de la Laguna de Tamiahua (De la Mota: 1945: 236), aunque en el caso de Huauchinango, las cargas de pescado transportadas hacia la ciudad de México y otras partes, junto con maíz y ocozote (*liquidámbar*), tal vez vinieran de otras pesquerías. Ver Trejo Padilla, 2006: 21.

⁵⁵ Acuña, 1985: 252.

⁵⁶ Moreno Coello, 2012: 210-211. La posición de Huauchinango entre las sierras, centros como Tulancingo y las llanuras costeras, explica su importancia como mercado de tránsito; en esta tendencia es necesario mencionar que el distrito de Huauchinango a principios del siglo XX, tenía comunicación con Papantla (Este), Tenango de Doria, Ixhuatlán, Chicontepec, Tantoyuca y Tuxpan (Norte), Tulancingo y Pachuca (Oeste) y Zacatlán (Sur): Ver Trejo Padilla, 2006: 32

En este contexto, posiblemente el asentamiento de Tenantitlán custodiaba un tramo de la ruta que comunicaba a Temapache con otros mercados y poblaciones del norte y oeste de la cuenca baja del Panuco, funcionando como puesto de control entre el camino de las plazas comerciales de Tepetzintla y Temapache, antes del punto de unión con el camino que venía de Tamatoco hacia Tepetzintla.

Alrededor de las plazas de Temapache y Tepetzintla, como importantes mercados regionales, habría un circuito de defensas destinadas a proteger las plazas como a los viajantes y mercaderes. Muestra de ello son los sitios fortificados de Metaltoyuca (con su impresionante muralla natural y otra artificial) y Tzicoac, el gran mercado huasteco establecido en la Mesa de Cacahuatenco⁵⁷.

Asentamientos, sistemas defensivos y rutas comerciales en la Huasteca

Durante las investigaciones arqueológicas en la zona, diversos asentamientos huastecos localizados entre estas antiguas rutas comerciales, han sido caracterizados como pueblos fortificados e incluso es posible encontrar características similares entre ellos, a manera de patrón.

El trabajo fundamental para esta propuesta, es el realizado en 1947 por Gordon F. Ekholm, cuando en compañía de Roberto Pavón y Rafael Orellana, exploraron los sitios arqueológicos de Cacahuatenco y Metaltoyuca (localizados en la cuenca superior del río Tuxpan), así como Tusapan (en la cuenca superior del río Cazonas); estos tres asentamientos eran grandes pueblos prehispánicos fortificados que se encontraban en las cumbres de cerros⁵⁸. La breve descripción de los sitios fortificados, fue la siguiente:

- A) *Cacahuatenco*: El sitio se encontró en la parte superior de una amplia formación montañosa, donde en una superficie de aproximadamente 10 kilómetros, se encuentran cientos de montículos, que aparentemente se dividen en dos grandes centros ceremoniales, unidos por una carretera pavimentada con piedras de siete metros de ancho. Dicha superficie plana (una meseta llana) está rodeada de acantilados basálticos verticales, que funcionan como murallas. Para asegurar el abastecimiento de agua en caso de sitio o ataques, se encontraron numerosos pozos redondos con albardillas de piedra y varias cisternas de almacenamiento de agua, poco profundas con muros de piedra en las orillas. En uno de los centros ceremoniales se encontró un *coatepantli*, un muro de piedra y estuco con almenas, que delimitaba un patio rectangular y que rodeaba la estructura piramidal mayor y algunas plataformas menores enfrente del basamento piramidal⁵⁹.
- B) *Metaltoyuca*: El sitio se localizó en una meseta alargada más reducida que la de Cacahuatenango, rodeada de acantilados basálticos verticales donde había numerosas plataformas de gran tamaño. En los accesos o entradas de esta meseta, habían grandes e impresionantes paredones que posiblemente midieron de dos a tres metros de altura, pero ya reducidos a enormes montones de piedras. Rodeando a la estructura piramidal principal y formando un patio, se halló un muro de piedras y estuco (*coatepantli*), semejante al de Cacahuatenco. También

⁵⁷ Espinosa, 2013: 206

⁵⁸ Ekholm, 1952-53: 418

⁵⁹ *Op. cit.*: 418, 419

se pudo observar la presencia de un pequeño juego de pelota con marcadores de losa, colocados verticalmente en el centro y en las extremidades⁶⁰.

- C) *Tusapan*: El sitio se localizó en una meseta alargada, rodeada de un acantilado basáltico vertical y estaba cubierto completamente de maleza, que impidió ver la distribución y número de montículos. Se pudo apreciar que en las entradas al sitio, existieron paredones de protección. También se hallan algunos pozos con albardillas de piedra para abastecerse de agua en caso de sitio, semejantes a los de Cacahuatenco⁶¹.

Con base en las anteriores observaciones de Gordon F. Ekholm de 1947, se puede proponer que muchos de los asentamientos localizados entre estos caminos, como son los casos de los sitios prehispánicos de Tusapan, Metlaltoyucan, Cacahuatenco y Tenantitlán, eran sitios fortificados que se construyeron aprovechando los relieves planos de las cumbres de lomeríos y cerros, acondicionando estos, para levantar estructuras arquitectónicas, calzadas y plataformas⁶².

Los acantilados basálticos verticales que delimitaban estas áreas planas y elevadas, servían de murallas externas y las calzadas, caminos, patios con desniveles y muros circundantes como los *coatepantli*, servían de defensas internas; el acceso a los sitios se restringía y protegía mediante gruesos y altos muros de piedra y para asegurar la provisión de agua, se construyeron pozos y cisternas, aprovechando además los manantiales existentes⁶³.

Dichos asentamientos caerían en el denominado “*Patrón de Loma*” de la subzona de la planicie costera y las faldas de la Sierra de Otontepec, donde los asentamientos prehispánicos se distribuyen sobre las partes planas de los lomeríos o de las estribaciones de la Sierra y donde las estructuras tendrían la correspondencia funcional de vigilancia y resguardo con el entorno geográfico del asentamiento⁶⁴.

La existencia de estos sitios (generalmente pequeños), organizados bajo el patrón de loma, estaba subordinada a la presencia de niveles freáticos accesibles a través de pequeños manantiales o de pozos de poca profundidad y no dependía de la presencia de corrientes de agua superficial; las estructuras de los asentamientos tendían a distribuirse por las lomas de la planicie o bien sobre las faldas de la Sierra, sin ningún orden aparente la mayor parte de las veces⁶⁵.

Sobre Temapache y su sistema defensivo, como asentamiento prehispánico Temapache fue clasificado por el método de *Lugar Central-Hinterland*⁶⁶, como un centro de rango uno, cabeza de una posible unidad política del área, con veintiún estructuras detectadas⁶⁷ y un área de bajo su control estimada en un radio aproximado de siete punto ocho kilómetros⁶⁸. Dentro de este espacio de dominio, en el norte de Temapache, el sitio de Tenantitla se presenta como un sitio subalterno de carácter fortificado, compatible con las

⁶⁰ *Idem.*

⁶¹ *Idem.*

⁶² *Idem.*

⁶³ *Idem.*

⁶⁴ Gutiérrez, 1996: 232 / Maldonado, 2009: 11, 12.

⁶⁵ Ochoa y Gutiérrez, 2000: 277.

⁶⁶ *Op. cit.*: 264-270.

⁶⁷ *Op. cit.*: 281, Tabla 2.

⁶⁸ *Op. cit.*: 285, 288-289.

características de un sitio asociado al “Patrón de Loma”, que dominaba y posiblemente controlaba una sección de la importante ruta de comunicación entre Temapache y sus vecinos⁶⁹

La posición de Tenantitla como punto vital de un sistema defensivo de la cabecera prehispánica de Temapache, controlando un tramo de caminos que comunicaban a Temapache con los importantes sitios de Antigua Tepetzintla y El Águila-Zacamixtle, cumplía los objetivos de protección a territorio, viajeros y población sujeta, ante invasiones y saqueos externos, asegurando así el libre flujo comercial entre esos centros.

Esto se argumenta porque según las fuentes, en la época prehispánica, los combates usualmente no se hacían a campo abierto, sino en lugares fortificados situados en las inmediaciones de las ciudades o cabeceras⁷⁰ como sería Tenantitlán en la vecindad de Temapache.

Tenantitlán sería parte de varios poblados fortificados análogos, que fueron construidos sobre elevaciones relativamente aisladas, donde el relieve fue acondicionado para formar terrazas y plataformas, levantando sistemas defensivos a partir de integrar murallas, acantilados y accesos controlados⁷¹, entre plataformas acondicionadas y empalizadas de madera, siendo este tipo de construcciones usual durante el periodo Posclásico⁷², ya que la fortificación de colinas aisladas, fue una práctica de guerra mesoamericana muy frecuente⁷³.

Así que siguiendo estas propuestas, Tenantitlán sería un pueblo principal fortificado, que posiblemente a inicios del Postclásico, se convirtió en un punto integrante del sistema defensivo de Temapache y un punto clave para la protección y control de una sección de la zona de tráfico comercial establecida, que iba de Temapache a Tepetzintla, y que comunicaba el Sur de la Huasteca con los Altiplanos Centrales, junto con otros tantos sitios fortificados.

Posiblemente, Tenantitlán siguió funcionando como punto defensivo y de control comercial de Temapache, después del dominio mexica en la zona, hasta la conquista y dominio español de la Provincia de Panuco.

Bibliografía

Acuña, René

1985 “Relación de Huexutla” en *Relaciones geográficas del siglo XVI: México*, Tomo Primero, Edición de René Acuña, México, UNAM, pp. 245-254.

1986 “Relación de la Alcaldía Mayor de Meztitlan y su jurisdicción” en *Relaciones geográficas del siglo XVI: México*, Tomo Segundo, Edición de René Acuña, México, UNAM, pp. 55-75.

⁶⁹ *Op. cit.*: 289, Figura 9.

⁷⁰ Palerm, 1956: 126.

⁷¹ *Op. cit.*: 124,126,127

⁷² Armillas, 1991:246. Las crónicas mencionan que durante la conquista mexica de la región meridional de la Huasteca, por 1451, los poblados amenazados habían sido fortificados con cinco murallas sucesivas. *Ibid.*

⁷³ *Op. cit.*:248.

Armillas, Pedro

- 1991 “Fortificaciones mesoamericanas” en *Pedro Armillas, Vida y Obra*, Vol. I, Teresa Rojas Rabiél Ed., México, CIESAS – INAH, pp. 233 – 250.
https://books.google.com.mx/books/about/Pedro_Armillas.html?id=

Bueno Bravo, Isabel

- 2006 “La Guerra mesoamericana en la época mexica” en *Estudios de Cultura náhuatl*, México, IIH-UNAM, pp. 254-274

CEEMEV

- 1988 *Los Municipios de Veracruz*, Col. Enciclopedia de los Municipios de México, México, Centro Estatal de Estudios Municipales del Estado de Veracruz - Secretaría de Gobernación,.

Ekholm, Gordon F.

- 1944 “Excavation at Tampico and Panuco in the Huasteca, Mexico” en *Anthropologist paper of the National Museum of Natural History*, Vol. XXXVIII, Part V, USA, New York, pp. 231-509

- 1952-53 “Notas arqueológicas sobre el valle de Tuxpan y áreas circunvecinas” en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, Tomo XIII, 2 y 3, México, Sociedad Mexicana de Antropología, pp. 413 – 421.

Espinosa Ruiz, Alma Rosa

- 2008 *La Cuenca baja del Panuco y sus tradiciones cerámicas en el Preclásico, vista desde Altamirano, Veracruz*, Tesis de Licenciatura en Arqueología, México, ENAH.

- 2013 “Lienzo de Tzoquitelán, hoy propuesto a renombrar como Lienzo de la Provincia de Tzicoac” en *Arqueología: Revista de la Coordinación Nacional de Arqueología*, II Época, Julio 2013, No. 46, México, CNA-INAH, pp. 205 – 218.

García Márquez, Agustín

- 2015 “26: Los Códices de Tuxpan: Mapa Grande Primero” en *Códices de Veracruz, Documentos veracruzanos de tradición pictográfica indígena*, México, Secretaria de Educación del estado de Veracruz, Universidad Pedagógica Nacional. Consultar en www.academia.edu/7868503/26

García Martínez, Bernardo

- 2005 *Los pueblos de la Sierra: el poder y el espacio entre los indios del norte de Puebla hasta 1700*, México, Centro de Estudios Históricos, El Colegio de México.

García Payón, José

- 1976 “La Huasteca” en *Los Señoríos y Estados Militaristas*, Col. México Panorama Histórico y Cultural, IX, Coord. Román Piña Chan, México, INAH-SEP, pp. 243-290.

- Gerhard, Peter
1986 *Geografía Histórica de la Nueva España, 1519 – 1821*, México, IIH - IG – UNAM, pp. 119 – 124.
- Gutiérrez Mendoza, Gerardo
1996 *Patrón de asentamiento y cronología en el sur de la Huasteca: Sierra de Otontepec y Laguna de Tamiuahua*, Tesis de Licenciatura en Arqueología, México, ENAH.
- Macazaga Ordoño, Cesar
1980 *Nombres Geográficos de México*, Introducción, topónimos e iconografía por Cesar Macazaga Ordoño, México, Ed. Innovación.
- Maldonado Vite, Ma. Eugenia
2009 *Proyecto de Salvamento Arqueológico e Investigación del desarrollo cultural en la Huasteca Veracruzana – Informe impreso de actividades*, México, Centro INAH – Veracruz, INAH.
- Martínez González, Javier y Clemente Salazar Avendaño
2010 “Proceso de talla y uso de la obsidiana en Las Amelias, sitio huasteco de inicios del Posclásico” en *Arqueología*, Segunda época, No. 45, Sept.-Dic., México, Coordinación Nacional de Arqueología-INAH, pp. 120-159
- Melgarejo Vivanco, José Luis
1970 *Los Lienzos de Tuxpan: Códices de Tierras*, Estudio de José Luis Melgarejo Vivanco, México, Petróleos Mexicanos.
- Moreno Coello, Georgina
2012 “Alcaldes Mayores y Subdelegados frente a la siembra clandestina de Tabaco: Papantla, 1765-1806” en *América Latina en la Historia Económica, Revista de Investigación*, año 19, No. 3, Sep.-Dic. 2012, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. Consultar en <http://alhe.mora.edu.mx/index.php/ALHE/issue/view/46>
- De la Mota y Escobar, fray Alonso
1945 “Memoriales del Obispo de Tlaxcala fray Alonso de la Mota y Escobar” en *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, Tomo I, 1939-1940, México, INAH, pp. 191 – 306.
- Noguera, Eduardo
1965 *La cerámica arqueológica de Mesoamérica*, México, IIH-UNAM.
- Ochoa, Lorenzo
1984 *Historia Prehispánica de la Huasteca*, Serie Antropológica No. 26, México, IIA-UNAM.

2001 “La zona del Golfo en el Posclásico” en *Historia Antigua de México*, vol. III: El horizonte Posclásico, Linda Manzanilla y Leonardo López Luján (coords.), México, INAH-UNAM-Miguel Ángel Porrúa, pp. 13-56.

Ochoa, Lorenzo y Ana Bella Castro

2013 “La Cultura y el Territorio Huasteco en su devenir histórico” en *La Huasteca, Concierto de Saberes en homenaje a Lorenzo Ochoa*, Ana Bello Castro Ed., México, IIA-UNAM, Colegio de San Luis Potosí AC, pp. 113-136.

Ochoa, Lorenzo y Gerardo Gutiérrez Mendoza

2000 “Espacio y Territorialidad en el sur de la Huasteca” en *Arqueología, historia y antropología in memoria José Luis Lorenzo Bautista*, Jaime Litvak y Lorena Mirambell Coord., Colección Científica No. 415, México, INAH, pp. 261-298.

2009 “Los límites culturales de la región huasteca” en *Memoria del taller Arqueología de la Huasteca: Homenaje a Leonor Merino Carrión*, Coordinadora Diana Zaragoza Ocaña, Col. Científica No. 541, México, INAH, pp. 77 – 92.

De Palafox y Mendoza, Juan

1997 *Relación de la Visita Eclesiástica de parte del Obispado de la Puebla de los Ángeles (1643-1646)*, transcripción, introducción y notas de Bernardo Jiménez, México, Secretaria de Cultura-Gobierno del estado de Puebla.

Palerm, Ángel

1956 “Notas sobre las construcciones militares y la guerra en Mesoamérica” en *Anales del Museo Nacional de México*, No. 8, México, MNA, pp. 123-136.

Pérez Zeballos, Juan Manuel

2010 “Las visitas como fuente de estudio del tributo y población de la Huasteca (siglo XVI)” en *Itinerarios, Revista de Estudios Lingüísticos, Literarios, Históricos y Antropológicos*, Vol. 12, Polonia, Varsovia, Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos – Universidad de Varsovia, pp. 41-64.

Seler Caecilie y Eduard Seler

1913 “Die Guaxteca- Sammlung” en *Baessler-Archiv, Beiträge zur Völkerkunde*, Vol. V, Num. 3, Alemania, Leipzig-Berlín, Herausgegeben aus mitteln des Baessler-Instituts, pp. 98-135.

Simeón, Remi

1997 *Diccionario de la Lengua Nahuatl o Mexicana*, Col. América Nuestra No. 1, México, Siglo XXI.

Stresser-Péan, Guy

2008a “Los indios huastecos” en *Viaje a la Huasteca con Guy Stresser-Péan*, Guilhem Olivier, Coord., México, FCE-CEMCA, pp. 117-133.

Stresser-Péan, Guy

2008b “Fuentes antiguas sobre la Huasteca” en *Viaje a la Huasteca con Guy Stresser-Péan*, Guilhem Olivier, Coord., México, FCE-CEMCA, pp. 380-413.

Trejo Padilla, Víctor

2006 *Cacicazgos y arrierías en el siglo XIX. Rafael Cravioto y la Sierra de Puebla*, Tesis de Maestría en Historia, México, Universidad Iberoamericana.

Villaseñor y Sanchez, José Antonio

1746 *Theatro Americano, Descripción General de de los Reynos y Provincias de la Nueva España y sus jurisdicciones*, Parte 1, México, Imprenta de la Viuda de Don José Bernardo de Hogal. Consultar en https://books.google.com.mx/books/about/Theatro_Americano.html?id=uZ-ghCKpbIIC&redir_esc=y